

Sin la Eucaristía

no podemos vivir

LECTIO DIVINA

LA PALABRA

Lucas 22, 14-20

AMBIENTACIÓN: Un mantel, una copa de vino, pan, trigo, uva, harina...

Pequeñas bolsas con trigo

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Ven Espíritu Santo, enséñanos a ser fieles al anuncio de Jesús y que nuestra experiencia de fe surja del encuentro con Dios en el servicio a los demás. Orienta nuestras fuerzas, nuestras aptitudes, nuestros dones al servicio del Reino. Ven Espíritu de Dios, presente en la predicación de Jesús, brindándole la fuerza necesaria para curar, sanar, perdonar y dar vida. Anida la Palabra de Dios en nuestros corazones para que anunciemos con gozo y esperanza, llenos de alegría, tu presencia en nuestro mundo.

2. Leo el texto pausadamente, me detengo en frases, palabras, las repito en silencio...

“Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles y les dijo:

—Cuánto he deseado comer con ustedes esta Pascua antes de mi pasión. Les aseguro que no volveré a comerla hasta que alcance su cumplimiento en el reino de Dios.

Y tomando la copa, dio gracias y dijo:

—Tomen y compártanla entre ustedes. Les digo que en adelante no beberé del fruto de la vid hasta que no llegue el reino de Dios.

Tomando pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo:

—Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía.

Igualmente tomó la copa después de cenar y dijo:

—Ésta es la copa de la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes”.

Para la reflexión:

A. ¿QUÉ DICE EL TEXTO? Jesús se reúne con sus amigos a comer. El gesto que va a realizar, adelantando su entrega, desea que lo repitan en su memoria

- Cuando llegó la hora, se puso a la mesa
- Jesús se reúne con sus apóstoles
- Fíjate en los verbos que van indicando cada gesto o acción de Jesús.
- Repite las palabras de Jesús: tomen, compártanla; tomando pan, dio gracias, esto es mi cuerpo...

Sin la Eucaristía

no podemos vivir

B. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO? Este relato es sobrio, no exagera en palabras, es solemne, sentémonos a la mesa con Jesús

- Para hacer memoria de Jesús tenemos que sentarnos a la mesa de su palabra, de su eucaristía.
- Junto a los amigos hacemos memoria de los acontecimientos
- Jesús se queda para siempre con nosotros en el pan y vino consagrados
- Los amigos de Jesús no alcanzaban a comprender las palabras y gestos de Jesús.

C. ¿Qué LE DIGO AL SEÑOR MOTIVADO POR ESTAS PALABRAS?.

- Señor Jesús quiero sentarme a tu mesa para que juntos hagamos memoria de la vida, de tu entrega, de mis pequeñas entregas
- Perdón Señor porque no acudo a la Eucaristía para alimentar mi vida de ti.
- Perdón Señor por hacer de la Eucaristía un momento de culto, de piedad.
- Gracias Señor por tu entrega de cada día entrega de cada día en todas las Eucaristías celebradas
- Gracias Señor porque te dejas comer por los que tienen hambre, porque tú has decidido entregarte como alimento mientras peregrinamos en esta vida.
- La mesa Eucarística es mesa compartida con otros

D. ¿QUÉ ME LLEVA A HACER EL TEXTO?

En la tierra trigo y uva, sobre el altar pan y vino consagrados, en una misma mesa estamos los que celebramos y los que trabajaron, ahí somos solidarios de tantos hombres, mujeres y niños que con esfuerzo transformaron el trigo y la uva en pan y vino. Tomen y coman esto es mi Cuerpo, tomen y beban esta es mi sangre, para la vida de mundo.

Los elementos de la naturaleza, cultivados por el hombre, se convierten en el cuerpo y sangre gloriosos de Cristo el Señor” (GS 38).

El esfuerzo y el trabajo humano son llevados a la celebración para ser transformados

PARA RECORDAR Y TRABAJAR DURANTE ESTA SEMANA

- Leer los textos de la Institución de la Eucaristía
- Participar de la Eucaristía, fijarme especialmente en el momento de la Consagración y plegaria Eucarística
- Invitar a comer, a tomar el té a algún amigo, y comparte tu pan
- Plantar en el jardín de la casa el trigo que se te ha entregado.
- Reza cada noche el texto con el cual terminamos este encuentro de oración.

Sin la Eucaristía

no podemos vivir

3. ORACIÓN FINAL

Para terminar tu oración reza:

“Fortalécenos a cuantos nos disponemos a recibir
El Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
Y haz que unidos al Papa Francisco,
Y a nuestro Obispo...
Seamos uno en la fe y en el amor.
Danos entrañas de misericordia,
Ante toda miseria humana;
Inspíranos el gesto y la palabra oportuna
Frente al hermano sólo y desamparado,
Ayúdanos a mostrarnos disponibles
Ante quien se siente explotado y deprimido.
Que tu Iglesia, Señor,
Sea un recinto de verdad y de amor,
De libertad, de justicia y de paz
Para que todos encuentren en ella”
Un motivo para seguir esperando
(De la plegaria eucarística V, 1987)